

Los libros de Bartolomé París: inventario de una librería en Pamplona (1623)¹

Javier Ruiz Astiz 

Universidade da Coruña, Facultade de Humanidades e Documentación

Librería	Se estudia la figura del librero francés Bartolomé París en la Pamplona del siglo XVII. Para esto se analiza un inventario con los libros que poseía su librería en 1623, lo que permite comprobar los títulos y la procedencia de aquellas obras. Junto a las modas editoriales del momento se aprecian las fluidas relaciones mercantiles que mantuvo con diversas ciudades españolas y francesas. Se evidencia, por tanto, que el inventario de una librería del Siglo de Oro es un testimonio documental de primera magnitud para recuperar el pasado.
Inventario	
Bartolomé París	
Pamplona	
Siglo XVII	

The books of Bartolomé París: inventory of a bookstore in Pamplona (1623)

Bookstore	The figure of french bookseller Bartolomé París in the 17th century Pamplona is studied. For this, an inventory is analyzed with the books that his bookstore owned in 1623, which allows checking the titles and the origin of those works. Along with the editorial fashions of the moment, the fluid commercial relations that he maintained with various Spanish and french cities are appreciated. Therefore, it is evident that the inventory of a Golden Century bookstore is a documentary testimony of the first magnitude to recover the past.
Inventory	
Bartolomé París	
Pamplona	
17th century	

¹ Esta publicación se ha efectuado como miembro del grupo de investigación HISPANIA (G000208) de la Universidade da Coruña, enmarcándose en el Proyecto I+D+I Biblioteca Digital Siglo de Oro 6 (BIDISO 6), con referencia: PID2019-105673GB-I00, financiado por el Ministerio de Ciencia e Innovación del Gobierno de España para el período que va desde el 01/06/2020 al 31/05/2023.

INTRODUCCIÓN

Hace años afirmaba Jaime Moll que «el libro – su producción, circulación, posesión, lectura– todavía requiere una profunda labor investigadora» (1997, 17), ya que según él sin esto multitud de aspectos de nuestro legado editorial nos resultarán indescifrables. De ahí que indagar, siempre que sea posible, sobre estos asuntos resulte de vital importancia para dar conocer mejor el libro antiguo en cualquier lugar y durante un marco cronológico determinado.

En el caso que nos ocupa en este trabajo tenemos que señalar que durante los siglos modernos fueron varios los libreros que trabajaron permanente o temporalmente en Pamplona. En la capital del reino de Navarra se sucedieron desde el siglo XVI hasta finales del Antiguo Régimen toda una serie de nombres que explican la historia del libro en este territorio. Sin embargo, fue durante el XVII cuando asistimos a un auge exponencial de los libreros que se asentaron en tierras navarras. Entre ellos sobresale, sin ningún género de dudas, la figura de Bartolomé París.

Como se verá, pese a que las referencias a los libreros con tienda propia se puedan localizar en documentos muy heterogéneos, destacan por encima del resto las fuentes judiciales y notariales. Este tipo de testimonios, principalmente el inventario de sus bienes, se solía redactar tras el fallecimiento del librero o mercader de libros, pero no siempre era así. Tal y como se comprobará, hubo ocasiones en que se realizó un detallado inventario del contenido de una librería en vida del sujeto en cuestión (Pedraza Gracia, 1999, 137-138). Esto nos permite conocer con exactitud dos aspectos: el tipo de impresos que estaban a la venta en un momento concreto y el patrimonio material e inmaterial que poseía su negocio. No obstante, hay otros asuntos que nos permite entrever, como las modas editoriales de la época, la demanda local y la circulación de textos procedentes de fuera de Navarra.

Sin duda, la localización de este tipo de documentos y su posterior análisis hacen factible un acercamiento a ese profesional que se encargaba de poner en el mercado productos editoriales que irían en clara concordancia con los gustos y las necesidades lectoras de sus coetáneos. De este modo, la descripción de la tienda y de sus existencias constituye una fuente de datos insustituible. Los autores y títulos junto a las precisas anotaciones cuantitativas de los fondos ofrecen un ajustado retrato de la aceptación de la producción y comercialización de la cultura impresa en un determinado ámbito geográfico y cronológico (Bécares; Iglesia, 1992).

En busca de este objetivo vamos a estudiar la figura de Bartolomé París a través de un hecho concreto, los libros que poseía en su librería a finales de 1623. En este año fue denunciado por impago y el fiscal del reino le embargó los libros y demás utensilios que tenía en ese preciso momento, por lo que su análisis nos acercará tanto a él como a los impresos que comercializaba en aquel año. Esto nos permitirá ser conocedores en primera persona de la venta y circulación de libros en la Pamplona de las primeras décadas del siglo XVII.

OBJETIVOS Y METODOLOGÍA

Dado nuestro objeto de estudio, el propósito fundamental de este artículo es profundizar en la figura de Bartolomé París. Este librero y mercader de libros francés tuvo un destacado protagonismo en la Pamplona de principios del siglo XVII, de ahí que merezca la pena prestar atención a su negocio. De este modo, calibraremos sus contactos comerciales y editoriales no solo con los impresores afincados en Navarra, sino también con los tipógrafos y libreros residentes en otros reinos peninsulares, e incluso, al norte de los Pirineos.

El hecho de que este personaje fuese francés, así como por los testimonios documentales recabados en archivos y bibliotecas, nos invita a pensar que tuvo una fluida relación con otros profesionales del libro del sudoeste de Francia. Gracias a esto tejió una tupida red de contactos

que se expandió por ciudades como Agen, Burdeos y Bayona, por citar algunas de las más activas.

Todo esto ha sido analizado recientemente (Ruiz Astiz, 2021), por lo que en las próximas páginas nos detendremos en la comercialización de impresos gracias al empleo de distintos testimonios documentales conservados en el Archivo General de Navarra. Son varios los recursos archivísticos que podemos emplear para acercarnos a la figura de este librero. No obstante, entre todos los posibles se ha dado preferencia a dos tipos de fuentes: la documentación procesal y las escrituras notariales. Ambas nos permiten tratar diversos asuntos, entre los que cabe citar:

- a) Señalar las fuentes documentales que podemos consultar para rescatar del olvido ciertos aspectos relativos a la comercialización del libro antiguo en la Navarra del siglo XVII.
- b) Ahondar en uno de los actores elementales de la edición y venta de libros: el librero.
- c) Comprobar los flujos comerciales y el tránsito de impresos entre Pamplona y otras zonas (españolas o francesas, por citar las más relevantes).
- d) Conocer detalladamente qué poseía un librero, lo que nos pone en la pista de las modas editoriales y los gustos lectores.

Como es obvio, si deseamos conocer la repercusión de determinados títulos a lo largo del siglo XVII u otros aspectos relacionados con el libro antiguo –como su distribución y venta–, no nos queda otra opción que recurrir a los repertorios bibliográficos. No obstante, cuando un investigador decide reconstruir los avatares históricos de la industria editorial en un determinado territorio no solo debe limitarse a consultar dichos repertorios, y no porque estos no sean útiles, sino más bien porque no nos dan toda la información que necesitamos.

Tal y como se verá a continuación, es en los archivos históricos donde podemos rescatar fieles testimonios de los textos vendidos por cualquier librero en pleno Siglo de Oro (Díez Ménguez, 2016, 93). A ellos debemos ir a

bucear para sumergirnos, en ocasiones, en una maraña de legajos inconexos para tratar de dar luz a un sinfín de aspectos relacionados con nuestro pasado editorial. Solo así podemos obtener una imagen lo más fidedigna posible de la historia del libro.

LIBRERÍAS Y FUENTES DOCUMENTALES

Cualquier librería de la Edad Moderna se nos muestran como un espacio indescifrable si no contamos con los testimonios documentales precisos. Es cierto que podemos intuir sus materiales, pero solamente gracias a los inventarios obtenemos una instantánea concreta, lo que, sin duda, nos da una imagen fija de aquellos negocios (García Cuadrado, 2009, 15).

Sabemos que para desentrañar aspectos relacionados con el negocio del libro son imprescindibles dos recursos documentales: los repertorios bibliográficos y las fuentes archivísticas. Sin embargo, son estas últimas las que nos permiten descubrir toda una serie de asuntos relacionados con la figura de cualquier librero durante el Siglo de Oro. No obstante, un librero pierde su esencia sin su librería (Dadson, 1997, 42), por lo que para reconstruirlas, como hemos señalado, son muy variadas las fuentes documentales que podemos consultar. Si bien estas se reducen principalmente a dos: procesos judiciales y escrituras notariales.

En primer lugar, cabe resaltar la documentación judicial, ya que esta se erige en una fuente documental básica porque aporta un torrente informativo de capital relevancia a través de los interrogatorios que se llevaron a cabo durante los juicios. Gracias a esto podemos conocer datos que nos remiten a circunstancias, costumbres o acontecimientos de vital interés para ir reconstruyendo el devenir de nuestro protagonista.

Este recurso archivístico nos facilita una mejor comprensión de todo lo relacionado con las artes gráficas locales por las múltiples ventajas

que encierra su uso (Ruiz Astiz, 2020, 105). Entre todas ellas podemos resaltar:

- a) Ayudan a vislumbrar de forma satisfactoria quiénes se encontraron detrás de la venta de libros, analizando principalmente la figura de los libreros de la época.
- b) Favorecen una comprensión óptima de los motivos que ocasionaron las denuncias que tuvieron lugar ante los Tribunales Reales en relación con la industria editorial, como por ejemplo, los impagos.
- c) Aportan testimonios materiales que nos dan a conocer impresos, como sucede con los inventarios, lo que arroja nuevos prismas sobre el acopio de libros de una determinada librería.
- d) Encierran referencias indirectas a diversos aspectos relacionados con la comercialización de libros: encargos editoriales, abastecimiento e intercambio de impresos.
- e) Ofrecen – a través de las declaraciones de los testigos – un panorama bastante real de la vida de cualquier librería.

De esta manera, las fuentes judiciales se muestran como un medio de un extraordinario valor para adentrarnos en la microhistoria que nos pone de manifiesto cada uno de los casos que fueron juzgados. Si bien es cierto que es recomendable entrecruzar la información que nos aportan con la que podamos obtener de otros testimonios documentales. Una de esas fuentes archivísticas que nos permiten conocer el mundo editorial durante los siglos modernos de un modo fiable, junto a los procesos judiciales, es la documentación notarial.

Este género documental nos facilita el conocimiento de aspectos muy sugerentes, ya que no solo se trata de conocer los libros que fueron impresos, sino además las actividades comerciales de impresores y libreros. Debido a esto, debemos destacar que las escrituras notariales facilitan la reconstrucción de un fenómeno tan complejo como el de la comercialización de libros.

Dentro de la amplia gama de documentos generados por los notarios nos podemos encontrar con diferentes tipos de escrituras que obedecen a aspectos sumamente heterogéneos en torno al libro antiguo. Tanto

es así que estas evidencias documentales nos hablan, por un lado, de la vida familiar y, por otro, del mundo profesional. Incluso, a veces, ambas facetas están interconectadas, aunque lo lógico es que nos centremos en la segunda.

Así el estudio de las escrituras notariales nos descubre una serie de informaciones relacionadas más con el entorno profesional de los libreros, aunque son variadas las tipologías documentales que podemos traer a colación para explicar la vida profesional de estos a lo largo del siglo XVII. Entre ellas nos encontramos desde los contratos para editar un texto hasta la compra de papel, pasando por los contratos de aprendizaje, los inventarios de libreros y, por último, toda una serie de documentos de marcado cariz financiero (arrendamientos, albaranes, compraventas y obligaciones, entre otras) que nos hablan de distintos pagos y adeudos relacionados con bienes muebles e inmuebles.

Dicho esto, y ante tal variedad de escrituras notariales, no cabe duda de que el rastro dejado por este tipo de documentación nos ayuda a estudiar multitud de variables en torno al libro antiguo. En consecuencia, son diversas las ventajas que encierra el uso de esta documentación, aunque concretamente para aproximarnos de manera certera a la figura de este librero y a su librería debemos señalar las siguientes:

- a) Aproximan al investigador a las relaciones familiares y mercantiles que mantuvieron los libreros de un determinado territorio con los profesionales vecindados en zonas colindantes, bien dentro de la Península Ibérica, e incluso, fuera de ella, caso de la zona sur de Francia.
- b) Recogen la información necesaria para que podamos atisbar algunas de las pautas comerciales más usuales de la época: compra e intercambio de impresos a cambio de dinero o de otros libros.
- c) Permiten reconstruir de forma fehaciente las modas editoriales a través de los libros que se indican en cualquier inventario, ya que en ellos apreciamos tanto los gustos lectores como el funcionamiento del mercado.

- d) Arrojan ricos testimonios sobre la percepción que tuvieron del negocio editorial sus principales protagonistas: impresores y libreros.

Aun siendo conocedores de que no siempre se ha conservado toda la documentación emitida por los notarios y, además, que no todos los actos relacionados con el libro antiguo se escrituraron (Eiras Roel, 1984, 27-28), no hay duda de que el uso de protocolos notariales nos acerca a la historia del libro a partir de distintas facetas, caso del conocimiento de las modas editoriales, las prácticas profesionales o las relaciones mercantiles, aunque, por encima de todo, cabe destacar la aproximación a la figura de los libreros que se vieron envueltos en el fenómeno editorial.

Recapitulando, lo que nos permiten las fuentes documentales reseñadas es poder reconstruir el pasado de la forma más eficiente posible. Gracias a ellas somos capaces de rescatar algunos pormenores relacionados con la figura de Bartolomé París, acabando así con algunos de los silencios que nos impedían conocer distintos aspectos relacionados con la comercialización de impresos en la Pamplona de las primeras décadas del siglo XVII.

BARTOLOMÉ PARÍS: UN LIBRERO FRANCÉS

En Pamplona, a principios del siglo XVII, no resultaban extraños los libreros procedentes del reino francés. Junto a Guillermo de San Lorenzo aparece nuestro protagonista: Bartolomé París. Según podemos ver en un pleito que mantuvo en 1626 en la Corte Mayor de Navarra – alegando ser Hidalgo – procedía del sudoeste de Francia². Pese a esto, sabemos que se trató de uno de los mercaderes de libros más destacados de la primera mitad de siglo, algo corroborado en recientes estudios (Ruiz Astiz, 2021).

Antes de 1623 ya había sido requerido en alguna ocasión por los Tribunales Reales de Navarra (Ruiz Astiz, 2015, 337), pero a

² AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 298071. En este pleito afirma ser natural de Auradet en el reino de Gascuña, alegando que por parte paterna era hidalgo.

principios de ese año se presentó una nueva demanda. En ella Abraham Rogier (o Rouyer)³, librero de Burdeos, indicaba el 17 de marzo en palabras de su procurador – Esteban de Subiza – que París «hizo una escritura de obligación por la cual se obliga de pagar a mi parte cuatrocientas libras de a cuatro reales cada una»⁴.

La escritura primigenia – fechada el 9 de marzo – estaba en francés, por lo que fue traducida el 18 de marzo, tal y como solicitaba Subiza porque «está en lengua francesa y conviene se traduzca en española para que se pueda poder ejecutar de la dicha cantidad»⁵. En la misma podemos leer en castellano:

En la villa y ciudad de Bayona, por ante mi notario real y testigos abaxo nombrados parecieron presentes en sus personas Abraham Rogier, mercader librero, habitante en la ciudad de Bordeaux, de la una parte, y Bartholome Paris, ansimismo mercader librero, habitante en la ciudad de Pamplona de la otra, los quales de su buen grado y voluntad han hecho los pactos y conciertos siguientes y es que el dicho Rogier prometió entregar en manos y poder del dicho Bartholome Paris toda y qualquier librería que él hiciere traer assi a esta dicha ciudad como en su contorno y tierras de España durante un año primero veniente contando desde hoy día de la fecha desta la venta de la qual dicha librería y toda otra qualquier suerte de mercaderías que el mismo Rogier entregare ansimismo en manos del dicho Paris que el dicho Paris será obligado procurar la venta dellas al más alto precio que pudiere a pérdida y ganancia de la qual el dicho Rogier y Paris serán y partirán a medias por iguales partes como ansimismo lo harán en otras mercaderías y otras cosas que el dicho Paris diere y entregare al dicho Rogier y otrosi lo harían por pendiente el dicho año y de la dicha asociacion tendrán buena y leal cuenta assi de la compra como de la venta de las dichas mercaderías y costas y gastos que se conviniere hacer y se pagarán y satisfarán el alcance que el uno hiciere al otro y para haçer las dichas compras el dicho Paris será obligado a dar y entregar al dicho Rogier ciento y cinquenta libras tornesas para quedar en forma para el día veynte de diciembre

³ Según podemos ver en el trabajo de Dusolier o el de Roudie y Desgraves, el apellido sería Rouyer, un librero residente en Burdeos a principios del siglo XVII. Véase sobre este personaje Dusolier (1939, 122-123) o el estudio de Roudie y Desgraves (1969, 66).

⁴ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fol. 1r.

⁵ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fol. 1r.

primero veniente y además desto el dicho Paris confesso deber al dicho Rogier la summa de quatrocientas libras tornesas por todo resto de mercaderías que el dicho Rogier y Antonio Gerard, sus factores, le han dado y entregado hasta hoy día de la fecha desta descontando y rebatiendo lo que el dicho Paris tiene antes de agora dado y entregado al dicho Rogier y al dicho Antonio Gerard de todo lo qual ellos han hoy este dicho día fenecido cuentas al error de las quales ellos han renunciado y renuncian la qual dicha summa de quatrocientas libras tornesas el dicho Paris prometió y se obligó pagar al dicho Rogier en esta forma es a saber: doscientas libras tornesas dentro de ocho días primero venientes y lo restante para el dicho día veynte de diciembre primero veniente el un plaço no esperando al otro, y todo lo susodicho las dichas partes prometieron cumplir so pena de pagar todas las costas, daños e intereses para lo qual obligaron e hipotecaron sus personas y bienes muebles y raíces habidos y por aver⁶.

La deuda contraída por Bartolomé París parece que no fue saldada, pues el 29 de julio la Corte Mayor de Navarra ordenó el embargo de todos sus bienes. Así Martín de Olló y Vidaurre, escribano y teniente de justicia, señalaba que:

En virtud de la executoria precedente, habiendo ido a la botiga y tienda de Bartholome Paris que es en la calle de la Nabarrería a lado de casa de Juan de Ulibarri, escribano real, estaba en ella trabajando el dicho Bartholome Paris y habiéndome visto me incliné ir hacia a el se salió de su dicha botiga desamparando aquella, hizo fuga sin que le pude dar alcance y para que dello conste lo asenté por testimonio y en cumplimiento de mi oficio tomé a mano real de su magestad la librería y de más cosas que hallé en la dicha tienda haciendo execución en ellos⁷.

Fruto de esto le fueron embargados todos los bienes de su librería, entre los que no solo había libros, sino que aparecen mencionadas otras cosas:

...una prensa con su ingenio, dos pares de tixeras, un punzón, siete hierros para trabajar, un telar para coser, dos tablones para apretar los libros, una losa pequeña para moler colores, un banquillo y dos estantes de los libros⁸.

Dada esta situación, poco después, ante la nefasta situación económica en la que se quedaba París su procurador, Tomás de Ibarra, indicaba que «por mandado de vuestra corte le han sido embargados todos sus bienes y debemos a pedimiento de Abraham Rogier», a quien «le ha pagado la suma de mil y seiscientos reales que pretendía deberle, con lo cual ha cesado el embargo»⁹. De ahí que Ibarra solicitase que «se cancele» la «execución que se le ha hecho»¹⁰, alegando que ya habían saldado sus deudas con Abraham Rogier.

Como podemos comprobar, el librero francés afincado en Pamplona tuvo problemas con la justicia como consecuencia del impago de ciertas cantidades económicas derivadas de sus relaciones mercantiles con otros libreros del sudoeste de Francia. Se comprueba, de este modo, que aquellos profesionales expandieron sus lazos comerciales incluso más allá de los territorios peninsulares¹¹. Esto se aprecia, como veremos a continuación, en el inventario de la librería que regentaba Bartolomé París en 1623.

UNA LIBRERÍA Y SUS LIBROS EN 1623

Al estudiar a un determinado librero podemos ser conocedores de los libros que promovió, compró o vendió por diferentes vías, pues gracias a los testimonios documentales conservados en los archivos históricos llegamos a conocer estas realidades. Sin embargo, el análisis de una librería queda huérfano si no somos capaces de conocer sus libros, ya que así carecemos de un torrente informativo de capital importancia para reconstruir el pasado editorial de cualquier espacio geográfico, bien sea este una ciudad o un reino (Dadson, 1998, 168-169).

Pese a esto, debemos ser conscientes de que el interés por una serie de obras frente a otras no lo podemos asegurar con total rotundidad por el inventario de una librería. Ciertamente es que este testimonio documental nos da pistas

⁶ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fols. 3r-3v.

⁷ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fol. 6r.

⁸ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fol. 8v.

⁹ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fol. 7r.

¹⁰ AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fol. 16v.

¹¹ Sobre este aspecto ha profundizado Ruiz Astiz (2021).

sugerentes para entresacar reflexiones o generalizaciones acerca de la situación del comercio del libro en una determinada ciudad como puede ser Pamplona. No obstante, hay que tener presente que la librería de Bartolomé París, siendo un negocio muy exitoso en el tiempo no fue el único que existió en la capital navarra entre 1614 y 1635. En consecuencia, como afirma Pedraza Gracia (1999, 157), huelga matizar algunas afirmaciones porque el estudio de un inventario concreto nos da una instantánea de esa librería pero no de sus competidoras.

Nosotros somos concedores del contenido de la librería de Bartolomé París a mediados de 1623 porque en el transcurso de una causa judicial fue obligado a pagar 550 libras tornesas, pero ante su negativa Martín de Ollo y Vidaurre, escribano y justicia de Pamplona, fue a su librería para embargarle todos sus bienes muebles. Así señalaba: «hice inventario de los libros y lo demás que se halló en la botiga y tienda del dicho Bartolomé París».

Como se ha mencionado, junto a diversos instrumentos o elementos para prensar y encuadernar los cuadernillos que conformaban cualquier edición se hallaban un total de 83 títulos:

Primeramente Covarrubias, tomo segundo, viejo fol, un gradual romano fol, seis cuerpos de las leyes del reyno de Navarra por los síndicos fol, theatrum sanctorum patrum dominicus fol, agricultura alegórica fol, historia de santo domingo segunda parte fol, coronica de san francisco fol, tres cuerpos de espejo de príncipes y caballeros fol, dialética de santa ulalia fol, contra adberssias de Rada fol, dos cuerpos de giner supersentencias fol, soto 4º, sentenciarum primera y segunda parte fol, institución justiniani fol, flor sanctorum de Villegas primera parte fol, historia de la salceda fol, quaresma de gaço fol, petribarcon fol, concordancia oblicue viejo fol, matemáticas de francisco virti fol, claudi potolomey fol, vocabulario eclesiástico fol, constituciones elementis fol, pintus y nessa iam fol, melo in apocalipsse fol, dums sobre escoto dos tomos viejos fol, cátao y espurgatorio fol, doce cuerpos del Pedro Erice sobre santo tomás sin encuadernar fol, un diascondis fol, ocho marciales en cuarto 4º, concordancias dos tomos griego y hebreo 4º, perigrinación de cristo 4º, silva

espiritual de Álvarez 4º, vocabulario eclesiástico 4º, cuatro desengaños cristianos 4º, silva espiritual tercera parte 4º, estímulo del Carmen 4º, reducción para enseñar a mudos 4º, comedias de lope novena parte 4º, dos guadraxessimas de bardaxi, el uno sin cubierta 4º, misterios de la misa 4º, estaciones del peregrino cristiano dos cuerpos fol 4º, comedias de lope cuarta parte 4º, once envoltorios del oficio del angel de la guarda que por ser muchos y no deshacerlos y no estar en orden no se contaron 4º, tres en los tomos del oficio de la misa de réquiem y el canon 4º, catorce envoltorios de libros de humanidad todos de una misma cosa entitulados la ley neyçeneçe 4º, anales bordinis sin encuadernar 4º, coronica gordonni 8º, obral de Astete 8º, fiesta de la passion 8º, Andrada entremes 8º, palacio super mastheum 8º, opera rodiginis tres tomos 8º, tablas poticas des cascares 8º, gregori biniestro instituta 8º, calendario perpetuo de laço 8º, comedias de lope octava parte 4º, doce oficios del Carmen 8º, trabaxos de persiles 8º, manual de principiantes y disciplina de oración 8º, novelas de Çervantes 8º, tratados espirituales 8º, paratida sobre el código 16º, dos epístolas de çieron 16º, quince libros de la vida de San Ignacio 16º, Marçi Hieronime opera 16º, tres ovidios 16º, sumeda cayetani 16º, tesoro de la misa 16º, cinco claudianos 16º, tres libros de como se ha de oír la misa del abad de Uterga 8º, Roberto belarminio de ceptemberais domini in doce, epístolas de çieron 16º, otras novelas de Çervantes viejas, dos libros como diornales al parecer caldeos o pusbaria si authore cabanelo, once cuerpos pequeñitos sin encuadernar don Quixote segunda parte 8º, tres diurnos en veinte y cuatro los dos encuadernados de la impresión de Burdeos y otros sin encuadernar, un breviario de dos cuerpos de la impresión de París in 16º, historia eclesiástica 8º, exssorcismos para conjurar cinco 4º, un envoltorio de cartillas y otro de preguntas, un oficio de nuestra señora dorado de la impresión de Madrid¹².

No hay duda de que identificar correctamente los ejemplares relacionados en cualquier inventario requiere de un análisis en profundidad que no está exento de dificultades. Debido a esto, lo que se ha priorizado es tratar de averiguar los títulos y autores de la mayor parte de las obras que poseía Bartolomé París en su librería. Somos conscientes de que la falta de datos de impresión hace muchas veces imposible establecer fechas de edición y lugares fiables. En consecuencia, solo se indican estos datos cuando se tienen las pistas

¹² AGN, Tribunales Reales. Procesos, núm. 297878, fols. 8r-8v.

suficientes para aseverarlo, ya que en caso contrario se indica como posibilidad con unos símbolos de interrogación (¿?). No obstante, hay casos que han resultado imposibles de identificar con una mínima seguridad, por lo que se ha decidido dejar sin concretar aquellos que fueron anotados de manera más genérica.

Del listado elaborado – que se recoge en la Tabla I en el apéndice de este artículo – se infieren distintos aspectos:

- a) Aparecen impresos pamploneses de temática variada: jurídico-legal, administrativa, literatura clásica y áurea y, sobre todo, obras religiosas.
- b) Contabilizamos que únicamente el 34% de los impresos de su librería procedían de talleres de imprenta pamploneses (21 títulos de los 63 que hemos identificado con lugar de publicación).
- c) Se evidencia el tráfico comercial existente con otras ciudades peninsulares, donde sobresalen Madrid, Zaragoza o Salamanca, entre otras. En este caso, el 46% de las obras identificadas proceden de talleres hispanos, lo que representa casi la mitad.
- d) Constatamos las fluidas relaciones mercantiles que existieron entre algunos libreros afincados en Pamplona y los que proceden de la vecina Francia, ya que se registran impresos bordeleses, lioneses y parisinos. En total estos impresos representan el 14% de su librería.
- e) Más allá de los impresos hispanos o franceses, se aprecian algunas ediciones que procedían de otros enclaves europeos: Amberes, Colonia, Roma, Venecia o Nápoles. Estos tan solo suponen un 6%, pero manifiestan un leve contacto con otros enclaves editoriales.
- f) Queda patente la actualidad de la mayoría de los impresos que poseía Bartolomé París en su librería – siendo editados muchos de estos entre 1615 y 1623–, lo que deja entrever que existía una oferta que satisficía con bastante prontitud la demanda lectora.
- g) Apreciamos el éxito de ciertos títulos – algo que nos hablaría de la demanda del mercado– y se intuye el gusto por determinadas modas editoriales, donde sobresalen los textos literarios, doctrinales e instructivos, junto a las vidas de los santos u otros personajes recién canonizados.

Recapitulando, lo que se intuye del inventario de la librería de Bartolomé París en 1623 es el estado de su negocio a mediados de dicho año. Este conocido librero tuvo un recorrido aún

más prolongado en los sucesivos años en Pamplona, aunque en 1635 se le pierde la pista en los documentos de archivo. En más de 20 años (1614-1635) este mercader de libros, como se aprecia, supo tejer unas fluidas relaciones comerciales con otros libreros ajenos a Navarra para surtir a su librería de los impresos más demandados por el público lector de aquella época. En suma, atrajo hasta la capital del reino los textos más vendibles del momento para hacer, en buena lógica, lo más rentable posible su establecimiento.

CONCLUSIONES

A lo largo de este artículo se ha conseguido apreciar que el análisis de las librerías a través del estudio de sus inventarios proporciona importantes y curiosos datos para el conocimiento de asuntos tan interesantes como el consumo y la oferta del libro antiguo, así como su producción y comercialización. Como queda patente, el estudio de cualquier librería del Siglo de Oro nos ofrece una panorámica bastante aproximada a la realidad del mercado editorial de un determinado momento (Pettas, 1995). Gracias al inventario de un librero se intuyen ciertos aspectos de sumo interés para los estudiosos del libro, caso de las modas y los gustos de la población lectora, pero también de los intercambios comerciales que se producían entre libreros locales y foráneos.

Todo esto no habría sido posible sin el análisis del inventario de la librería de Bartolomé París, pues así se ha esclarecido su perfil profesional en la Pamplona de 1623. De este modo, la identificación de muchos de los libros y otros impresos menores reseñados en el inventario y, sobre todo, la cantidad de ejemplares por título ha permitido esbozar el tipo de obras con las que comercializaba, la clientela que tendría y el éxito de ciertos productos editoriales.

En resumen, estaríamos ante un negocio pequeño pero rentable, bien gestionado y orientado hacia un público variopinto. En consecuencia, podríamos afirmar que sabía lo que compraba y en quiénes debía focalizar sus existencias dentro del reducido mercado del

libro en la Navarra – principalmente en Pamplona– de principios del siglo XVII. Esto es posible porque nuestra atención se ha centrado en un profesional que recurría a los libros no para leerlos, sino para comerciar con ellos. Así se cumple lo que indica Pedraza Gracia (1999, 143), pues los libros de una librería deben ser entendidos como una mercancía, es decir, un producto que distribuir entre sus potenciales compradores.

APÉNDICE

N.º	Título	Publicación	Formato	Cantidad
1	Opera omnia. Tomus secundus (Diego de Covarrubias).	Lyon o Amberes (1606-1614)¿?	Fol.	1
2	Gradual romano.	—	Fol.	1
3	Las leyes del Reyno de Navarra, hechas en Cortes Generales a suplicación de los tres Estados del: desde el año 1512 hasta el de 1612.	Pamplona (1614)	Fol.	6
4	Teatrum Santorum Patrum (Cristóbal de Santotis).	Burgos (1607)	Fol.	1
5	Agricultura alegórica o espiritual.	Burgos (1603)	Fol.	1
6	Historia de la vida y milagros, de Santo Domingo de la Calçada (Luis de la Vega).	Burgos (1606)	Fol.	1
7	Coronica general de la orden de los Minimos de San Francisco de Paula.	Madrid (1619)¿?	Fol.	1
8	Espejo de príncipes y caballeros (3ª y 4ª parte).	Zaragoza (1623)	Fol.	3
9	Dialéctica de Santa Eulalia.	—	Fol.	1
10	Controuersiarum theologiarum inter S. Thomam et Scotum (Juan de Rada).	Colonia, Roma o Venecia ¿?	Fol.	1
11	Scriptum oxoniense in quatuor libros sententiarum (Damián Giner).	Valencia (1598)	Fol.	2
12	Ordinis Praedicatorum...De ratione tegendi et detegendi secretum relestio theologica (Domingo de Soto).	Duaci (1623)¿?	4º	1
13	Sententiarum (1ª y 2ª parte).	—	Fol.	1
14	Institutionum Iustiniani.	Lyon (1618 o 1620)	Fol.	1
15	Flor sanctorum de Villegas (1ª parte)	Toledo, Madrid o Zaragoza¿?	Fol.	1
16	Historia del Monte Celia de Nuestra Señora de la Salceda...(Pedro González de Mendoza).	Granada (1616)	Fol.	1
17	Instituciones sacras, euangelicas y morales, para las mas illustres y principales jornadas del discurso del año: tomo primero en que van duplicadas para el tiempo santo de Quaresma hasta la Feria quarta de la Dominica quarta (Juan Gaço)	Barcelona (1610 o 1614)	Fol.	1
18	Petribarcon.	—	Fol.	1
19	Concordancia oblicue (viejo).	—	Fol.	1
20	Matemáticas (Francisco Viti).	—	Fol.	1
21	Claudii Ptolemaei.	Lyon ¿?	Fol.	1
22	Lexicon ecclesiasti (Diego Jiménez Arias).	Zaragoza o Medina del Campo (1601)	Fol.	1
23	Constitutiones elementis.	—	Fol.	1
24	Pintus y nessa iam.	—	Fol.	1
25	Apocalipse (Melo).	—	Fol.	1
26	Sacrae Theologiae summa Ioannis Duns Scoti ... et commentaria quibus eius doctrina elucidatur, comprobatur, defenditur (Angelo Vulpes de Monte Piloso) 2 tomos.	Nápoles (1622)	Fol.	1
27	Catalogo espurgatorio.	—	Fol.	1
28	Quatuor tractatus in I ptem S. Thomae distincti disputationibus (Pedro Erice).	Pamplona (1623)	Fol.	12
29	Diascondis.	—	Fol.	1
30	Epigramas de Marcial (Bartolomé Jiménez).	Madrid ¿?	4º	8
31	Concordantiae totius iuris canonici et ciuilis (Sebastián Jiménez): 2 tomos (griego y hebreo).	Toledo (1619)	4º	1
32	Historia vniuersal de la vida y peregrinacion de el Hijo de Dios en el mundo: con las descripciones de los lugares donde estuuo (Pedro Gómez Durán).	Salamanca (1610)	4º	1
33	Silva espiritual de Antonio Álvarez.	Salamanca (1603)	4º	1
34	Thesaurus verborum ac phrasium, ad orationem ex hispana latinam efficiendam & locupletandam (Bartolomé Bravo).	Pamplona (1610 o 1612)	4º	1
35	Desengaño christiano: primera parte: contiene sermones de Quaresma, de tiempo y de Santos (Tomás de Sierra).	Pamplona (1613)	4º	4
36	Silva espiritual (3ª parte) de Antonio Álvarez.	Salamanca (1615)	4º	1
37	Estimulo a la devocion de la antigua orden de nuestra Señora del Carmen (Valerio Jiménez de Embun).	Zaragoza (1604)	4º	1
38	Reduccion de las letras y arte para enseñar a ablar los mudos (Juan Pablo Bonet).	Madrid (1620)	4º	1

N.º	Título	Publicación	Formato	Cantidad
39	Comedias de Lope de Vega (9ª parte).	Pamplona (1614)	4º	1
40	Quadragesimal duplicado (José de Bardaxi).	Zaragoza (1619 o 1620)	4º	2
41	Discursos predicables de las ceremonias y misterios de la missa del missal romano reformado (Melchor Huelamo).	Cuenca (1605)	4º	1
42	Estaciones espirituales que deve hazer el peregrino christiano en esta jornada de su vida (Domingo García).	Zaragoza (1617)	4º	2
43	Comedias de Lope de Vega (4ª parte).	Pamplona (1614)	4º	1
44	Oficio del Ángel de la guarda.	Pamplona ¿?	4º	11
45	Oficio de la misa de réquiem y el canon.	Pamplona ¿?	4º	3
46	Ley Neyçeneçe.	—	4º	14
47	Summorum urbis et orbis Pont. series et gesta (Francesco Giovanni Bordini).	París (1621)	4º	1
48	Controuersiarum epitomes...: in quo de Agustissimo eucharistiae sacramento contra Caluinianos breuiter disputatur idque ex ipsis sacris literis praesertim (Iacobi Gordoni).	París (1618)¿?	8º	1
49	Catecismo y exposicion breve de la doctrina christiana (Gaspar Astete).	Pamplona ¿?	8º	1
50	Fiesta de la pasión.	—	8º	1
51	Entremés (Andrada).	—	8º	1
52	Super mastheum (Palacio).	—	8º	1
53	Historicorum principis opera (Ludovico Caelius Rhodiginus). 3 tomos.	Frankfurt (1607)	8º	1
54	Tablas poeticas (Francisco Cascales).	Murcia (1617)	8º	1
55	Gregori biniestro instituta.	—	8º	1
56	Calendario perpetuo de Laçio.	—	8º	1
57	Comedias de Lope de Vega (8ª parte).	Pamplona (1614)	4º	1
58	De las indulgencias y gracias concedidas a la Orden de Nuestra Señora del Carmen (Marcos de Guadalajara).	Pamplona (1615)	8º	12
59	Trabaxos de Persiles y Segismunda (Miguel de Cervantes).	Pamplona (1618)	8º	1
60	Guia de religiosos: contiene una instruccion para principiantes que passan del siglo a la religion, una forma general de la vida religiosa para todo el discurso della...(Valeriano de Espinosa).	Valladolid (1623) ¿?	8º	1
61	Novelas Exemplares (Miguel de Cervantes).	Pamplona (1622)	8º	1
62	Tratados sobre los Evangelios de la Quaresma (Diego López de Andrade).	Pamplona (1621)	8º	1
63	Paratida sobre el código.	—	16º	1
64	Faciliores orationes (Marco Tulio Cicerón).	Pamplona (1611)	16º	1
65	Vida y muerte santa del Glorioso Patriarca San Ignacio de Loyola (Miguel de los Díez).	Madrid (1619)	16º	15
66	Diui Hieronymi Stridonensis Opera omnia quae reperiri potuerunt (Santo Jerónimo).	París (1602)	16º	1
67	La metamorphoses, o Transformaciones del excelente poeta Ouidio.	Madrid (1622) ¿?	16º	3
68	Sumeda cayetani.	—	16º	1
69	Tesoro de la misa.	—	16º	1
70	Robo de Proserpina (Claudio Claudiano).	Madrid (1608)	16º	5
71	Tratado de como se ha de oyr Missa: escrito en romance y bascuence, lenguajes de este Obispado de Pamplona (Juan de Beriáin).	Pamplona (1621)	8º	3
72	Declaracion copiosa de la doctrina christiana (Roberto Belarmino).	Pamplona (1620 o 1623)	12º	1
73	Los deziseys libros de las epístolas (Marco Tulio Cicerón).	Barcelona (1615)	16º	1
74	Novelas exemplares viejas (Miguel de Cervantes).	Pamplona (1614 o 1617)	8º	1
75	Psalteuum hebreum, grecu, arabicu & chaldeu, cum tribus latinis iterptatōibus.	Génova (1616) ¿?	8º	2
76	Segunda parte del ingenioso cauallero don Quixote de la Mancha (Miguel de Cervantes).	Valencia o Barcelona (1616-1617)	8º	11
77	Diurnos.	Burdeos ¿?	24º	3
78	Breuiarium historicum, de rebus gestis ab obitu Mauricij ad Constantinum usque Copronymum.	París (1616)¿?	16º	2
79	Historia eclesiastica y estado presente de la Religion en todos los Reynos de Europa, Asia, y Africa (Giovanni Botero).	Barcelona (1610)	8º	1

N.º	Título	Publicación	Formato	Cantidad
80	Liber exorcismorum adversus tempestates, et daemones, cum Benedictionibus herbarum, & animalium, & aliarum rerum... (Cristóbal Lasterra).	Pamplona (1623)	4º	5
81	Cartillas.	Pamplona ¿?	8º	10
82	Preguntas.	Pamplona ¿?	8º	10
83	Oficio de nuestra señora.	Madrid ¿?	8º	1

Figura 1 - Libros de la librería de Bartolomé París en 1623

REFERÊNCIAS

BÉCARES, Vicente; IGLESIA, Alejandro Luis (1992). *La librería de Benito Boyer (Medina del Campo, 1592)*. Salamanca: Junta de Castilla y León.

DADSON, Trevor J. (1998). *La librería de Cristóbal López (1606): estudio y análisis de una librería madrileña de principios del siglo XVII. En El libro antiguo español IV: coleccionismo y bibliotecas (siglos XV-XVIII)*. Salamanca: Ediciones de la Universidad de Salamanca, p. 167-234.

DADSON, Trevor J. (1997). Librería de Miguel Martínez (1629), librero y editor del primer tercio del siglo XVII. *Bulletin Hispanique*. 99-1 (1997), p. 41-71.

DÍEZ MÉNGUEZ, Isabel Cristina (2016). *Inventarios de impresores, libreros, mercaderes y encuadernadores. En Bibliotecas y clase social en la España de Carlos V (1516-1556)*. Gijón: Trea, p. 91-109.

DUSOLIER, Emile (1939). Vieux imprimeurs et libraires bordelais. *Bulletin de la Société des Bibliophiles de Guyenne*. 3 (1939), p. 107-123.

EIRAS ROEL, Antonio (1984). *La metodología de la investigación histórica sobre documentación notarial para un estudio de la cuestión. Introducción general*. En La documentación notarial y la historia: Actas del II Coloquio de metodología histórica aplicada. Santiago de Compostela: Universidade de Santiago de Compostela, Vol. I, p. 18-30.

GARCÍA CUADRADO, Amparo (2009). La Librería de Juan Polo en Murcia a mediados del siglo XVIII. *Investigación Bibliotecológica*. 23-49 (2009), p. 13-42.

MOLL, Jaime (1997). Libro y sociedad en la España Moderna. *Bulletin Hispanique*. 99-1 (1997), p. 7-17.

PEDRAZA GRACIA, Manuel José (1999). Lector, lecturas, bibliotecas: el inventario como fuente para su investigación histórica. *Anales de Documentación*. 2 (1999), p. 137-158.

PETTAS, William (1995). *Sixteenth century spanish bookstore: the inventory of Juan de Junta*. Philadelphia: American Philological Society.

ROUDIE, Philippe; DESGRAVES, Louis (1969). Relations entre les imprimeurs et les libraires de Bordeaux et de Lyon aux XVIe et XVIIe siècles. En *Nouvelles études lyonnaises*. Genève: Librairie Droz, 1969, p. 65-78.

RUIZ ASTIZ, Javier (2021). Fuentes notariales sobre la imprenta pamplonesa del siglo XVII: análisis documental y metodológico. *Titivillus: Revista Internacional sobre Libro Antiguo*. 7 (2021) [En prensa].

RUIZ ASTIZ, Javier (2020). El libro antiguo navarro en las fuentes archivísticas del siglo XVII. *Revista General de Información y Documentación*. 30-1 (2020), p. 101-127.

RUIZ ASTIZ, Javier (2015). Litigantes ante los Tribunales Reales de Navarra: impresores y libreros durante los siglos XVI y XVII. *Titivillus: Revista Internacional sobre Libro Antiguo*. 1 (2015), p. 325-340.

RUIZ ASTIZ, Javier (2020). Los libros de Bartolomé París: inventario de una librería en Pamplona (1623). *Cadernos BAD*, n.º 1-2. <https://doi.org/10.48798/cadernosbad.2459>

Acesso e licença

Artigo em acesso aberto, distribuído nos termos da licença Creative Commons Atribuição 4.0 Internacional (CC-by 4.0).

Revisão por pares

Esta revista usa um sistema de revisão por pares, duplamente cega, assegurada pelo conselho científico da *Cadernos BAD*.

Conflitos de Interesse

O autor declara a inexistência de conflitos de interesse na realização do presente trabalho.

Confidencialidade dos Dados

O autor declara ter seguido os protocolos do RGPD.

Financiamento, apoio e patrocínios

Não existiram fontes externas de financiamento para a realização deste artigo.

Recebido

16/10/2020

Aceite

08/03/2021

Publicado

20/12/2021
